

LOCURAS DE VERANO





Las formas son nítidas, contundentes, aerodinámicas. Producen una indudable sensación de inquietud, que quizá sea la que mejor corresponde al tiempo que vivimos.

LAS GAFAS

Con la inminencia del verano, las familias se ponen en ebullición. Hay que reestudiar presupuestos, hacer previsión de rutas, buscar alojamientos para las vacaciones. A todo esto hay que añadir un capítulo suplementario; el del vestuario, que en el periodo de vacaciones pueda hacerse un poco menos tradicional, permitir alguna fantasía. España es, en este terreno, conservadora, de un conservadurismo regido muchas veces por razones económicas, en cuanto que hay que procurar que las prendas no sean de una sola temporada, que sus usos sean múltiples. El verano ofrece, además, la posibilidad de ofrecerse alguna locura

a poco coste. Si no en las prendas principales, sí en los accesorios. Las gafas, por ejemplo.

Hace año y medio, cuando Courrèges lanzó su espectacular y revolucionaria colección, sus gafas blancas con una ranura dieron la vuelta al mundo, sin lograr imponerse más que en ambientes muy definidos por su sofisticación y snobismo. No obstante, la lección quedó. El geometrismo se impuso, así como la simplicidad de colores y materiales. Ahora, al llegar el momento de la desbandada a las playas, París lanza, no ya a la escala de la alta costura —hasta el punto en que **SIGUE**

La nueva **Pelikan**



Modelos desde
Ptas. 180,—
hasta 1.450,—

Escriba a gusto con la nueva estilográfica Pelikan

Actualmente utiliza Vd. con frecuencia un bolígrafo. Resulta ideal para anotaciones rápidas. Para firmar o para sus cartas personales desea Vd., sin embargo, una plumilla elástica. La plumilla que su mano necesita.

En la nueva Pelikan puede escoger entre un completo surtido de plumillas y, una vez hallada la «suya», escribirá Vd. verdaderamente a gusto. Volverá a enorgullecerse de su caligrafía personal.

El patentado regulador *thermic* —pieza maestra de un brillante conjunto— cuida de que la pluma escriba siempre en el

acto, sin después de permanecer largo rato abierta, de que la tinta fluya uniformemente y de que no se produzcan borrones.

La nueva Pelikan puede cargarse, con comodidad y limpieza, con cartuchos de tinta. Un sistema rápido y seguro. Tan seguro como toda la estilográfica Pelikan. Todos los modelos se sirven también con el acreditado mecanismo de émbolo. Lleve carga de cartucho o de émbolo, cabe siempre confiar en la estilográfica Pelikan. Haga una prueba con ella en cualquier establecimiento del ramo.

Pelikan

La nueva Pelikan
da nuevas alas a su
escritura



Arriba, un enorme antifaz, que igual puede estar inspirado en los astronautas que en los mineros. Abajo, una reminiscencia de los rombos lanzados por el «op».



LAS GAFAS

Las gafas de la izquierda casi resultan clásicas. Las de la derecha, muy divertidas, en forma de diadema, van cerradas por detrás de la nuca y se abren por delante.

pueda hablarse de alta costura al referirse a las gafas para el sol— sino a la de las «boutiques» más o menos en boga, en una gradación que llega hasta los grandes almacenes o los Prisunic, unos modelos de gafas cuya audacia va también en gradación y que, en última instancia, responden a las creadas por el antiguo ayudante de Balenciaga. La influencia de los relatos de anticipación, o más a ras de tierra —es un decir— de los atuendos de los cosmonautas reales, es evidente. Quiérase o no, las nuevas directrices de la moda en cualquiera de sus aspectos van por ahí, aún más por lo que en ellos hay de funcional que por lo que tienen de «futurista» en una acepción estética del término.

Por oposición a la minifalda podría hablarse de maxigafas. En efecto, se trata, por lo general, de artefactos enormes, casi de máscaras, incluso cuando se respeta la estructura tradicional de las lentes. Abunda el blanco en las monturas, las líneas envolventes que cubren casi toda la parte superior de la cabeza, las formas nítidas, redondas o cuadradas abiertamente. Son gafas que exigen que el resto del atuendo esté a tono con ellas, hasta provocar la confusión en el sentido de preguntarse si la «importancia» concedida a las gafas no hace que éstas primen sobre el resto del atavío en lugar de producirse lo contrario, que hasta aquí venía pareciendo lo lógico. Son, en general, graciosas, divertidas y cumplen bien su misión de dar, durante las efímeras vacaciones, un sentido casi ceremonial al, por otra parte, escueto y cuidadosamente descuidado atuendo veraniego. Pasarán, posiblemente, pero irán marcando una línea. Siempre, en todo caso, será aquella mejor que la rocó que, durante tantos años, privó absurdamente en nuestras playas, cuando las vacaciones se llamaban todavía verano.

